



## DOMINGO 13° DEL TIEMPO ORDINARIO

(1 de Julio)

### ♦ Texto para la oración

*Jesús atravesó de nuevo en barca a la otra orilla, se le reunió mucha gente a su alrededor y se quedó junto al mar. Se acercó un jefe de la sinagoga, que se llamaba Jairo, y, al verlo, se echó a sus pies, rogándole con insistencia: ‘Mi niña está en las últimas; ven, **impón las manos sobre ella, para que se cure y viva**’...*

*Había una mujer que padecía flujos de sangre desde hacía doce años... Oyó hablar de Jesús y, acercándose por detrás, entre la gente, le tocó el manto, pensando: ‘**Con solo tocarle el manto curaré**’ Inmediatamente se secó la fuente de sus hemorragias y notó que su cuerpo estaba curado. Jesús, notando que había salido fuerza de él, se volvió enseguida, en medio de la gente preguntaba: ‘¿Quién me ha tocado?’ Él seguía mirando alrededor, para ver a la que había hecho esto. La mujer se acercó asustada y temblorosa, al comprender lo que le había ocurrido, se le echó a los pies y le confesó toda la verdad. Él le dice: ‘**Hija, tu fe te ha salvado**’... Llegaron de casa del jefe de la sinagoga, para decirle: ‘Tu hija se ha muerto. ¿Para qué molestar al maestro?’ Jesús alcanzó a oír lo que hablaban y le dijo al jefe de la sinagoga: ‘No temas, basta que tengas fe’... Llegan a casa del jefe de la sinagoga y encuentran el alboroto de los que lloraban y se lamentaban a gritos y después de entrar les dijo: ‘La niña no está muerta; está dormida’ Se reían de él. Pero él los echó fuera a todos y, con el padre y la madre de la niña y sus acompañantes, entró donde estaba la niña, la cogió de la mano y le dijo: ‘**Talitha qumí (que significa: Contigo hablo, niña, levántate)**’. La niña se levantó inmediatamente y echó a andar; tenía doce años, y quedaron fuera de sí llenos de estupor. Les insistió en que nadie se enterase; y les dijo que dieran de comer a la niña. (Mc 5 21-43)*

### ♦ Comentario al texto

El texto que nos propone hoy la liturgia nos ofrece a la consideración dos momentos de esas acciones prodigiosas de Jesús.

Marcos sitúa estas escenas en torno al lago, en las que se manifiesta la superioridad de Jesús ante otras fuerzas hostiles al ser humano.

Hay un evidente contraste ante estas dos escenas: La publicidad de la curación de la hijo de Jairo, en medio del gentío, y la intimidad de la curación de la mujer, en el secreto de una mano, puesta con fe, en el manto de Jesús.

Los dos protagonistas están acosados por la enfermedad y la muerte y reacciona cada uno de una manera: **Jairo pide públicamente un milagro**, él, un jefe de la sinagoga. La mujer, anónima, acude en secreto con la confianza de **curarse con sólo tocar el manto**.

### Momento de oración

-Puedo comenzar la oración pidiendo al Señor la gracia de sentir y gustar la experiencia de estas dos situaciones.

-Leo de nuevo el texto completo y puedo quedarme meditando y contemplando uno de los dos momentos, el que sienta más cercano a mi momento personal. En ambos personajes **es evidente la confianza en Jesús y la fe** como paso de la muerte a la vida.

Escucha las palabras de Jesús como dichas a ti en este momento de tu vida: las dichas a la mujer “**Hija tu fe te ha curado**”; **vete en paz...** “ y al hombre: “**No temas, sólo ten fe**”

-Dialogo con Jesús, ¿Cuál es la palabra que en este momento escuchas de su boca... y tú, ¿cómo respondes a este Dios que quiere la salvación y la vida?. Dios quiere que el hombre viva, dice la primera lectura de este domingo.

-Termino la oración dando gracias por mi vida con la certeza de que : la vida de los que en tí creemos, Señor, no termina, se transforma.

\*¿Amo yo mi vida y la de todos?

\*¿Estoy dispuesto a tomar de la mano a quien está sumido en la muerte o en el abandono y decirle: hermano, levántate que también tú tienes derecho la vida...

